

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
DE SEGURIDAD



Distr.
GENERAL

S/C.72
24 agosto 1968
ESPAÑOL
ORIGINAL: RUSO

LLAMAMIENTO A LOS CIUDADANOS DE LA REPUBLICA
SOCIALISTA CHECOSLOVACA*

Hermanos checos y eslovacos:

Los Gobiernos de la República Democrática Alemana, la República Popular de Bulgaria, la República Popular Húngara, la República Popular Polaca y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas os dirigen este llamamiento.

En respuesta a la solicitud de ayuda que los principales dirigentes del Partido y Hombres de Estado de Checoslovaquia leales a la causa del socialismo nos han dirigido, hemos dado instrucciones a nuestras fuerzas armadas para que presten a la clase trabajadora y a todo el pueblo checoslovaco la ayuda necesaria para la defensa de sus logros socialistas, que se ven amenazados por intrusiones cada vez más insistentes de las fuerzas reaccionarias internas e internacionales.

Esta acción se ha emprendido precisamente en conformidad con los compromisos colectivamente contraídos en Pratislava por los partidos comunistas y obreros de los países hermanos de apoyar, consolidar y proteger conjuntamente los logros socialistas de todos los pueblos y rechazar las intrigas del imperialismo.

Con el aliento y apoyo de los imperialistas, los contrarrevolucionarios desean vivamente hacerse con el poder. Las fuerzas antisocialistas, que han conquistado posiciones clave en la prensa, la radio y la televisión, han difamado y denostado todo lo que ha sido creado por las manos del laborioso pueblo checo y eslovaco en sus veinte años de lucha por el socialismo.

* Distribuido como documento del Consejo de Seguridad en conformidad con la petición formulada por el representante de la Unión Soviética en la 1445a. reunión del Consejo de Seguridad, celebrada el 24 de agosto de 1968.

Los enemigos estaban hostigando a los dirigentes leales al socialismo, debilitando los cimientos del orden público, excluyendo sin el menor escrúpulo a los trabajadores y campesinos con conciencia de clase de toda participación en la vida política del país y persiguiendo a los intelectuales honrados que no querían participar en actividades antipopulares. Pisoteando las leyes socialistas, las fuerzas contrarrevolucionarias establecieron sus organizaciones preparándose para la toma del poder, todo ello camuflado con declaraciones demagógicas acerca de la democratización. No creemos que estas actividades engañarán al pueblo checoslovaco adicto a los ideales de la democracia socialista. La verdadera libertad y la verdadera democracia sólo se pueden garantizar mediante la consolidación de la función dirigente de la clase trabajadora y su vanguardia, el glorioso Partido Comunista de Checoslovaquia.

Precisamente para esto fue convocada la reunión plenaria de enero del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia, que sentó las bases para remediar los errores cometidos en el pasado. Nuestros partidos y pueblos apoyaron la justa lucha para fortalecer y mejorar aun más la democracia socialista.

Pero en los últimos meses las fuerzas antisocialistas, bajo un hábil disfraz, se dedicaron a socavar los cimientos del socialismo. Varias personas introducidas solapadamente entre los dirigentes del Estado y del partido de Checoslovaquia encubrieron en realidad esas actividades subversivas, ayudando así a la contrarrevolución a reunir sus fuerzas para la etapa final de la lucha por el poder.

En la reunión de dirigentes checoslovacos y soviéticos celebrada en Ciernad Tisou y en la conferencia de partidos comunistas y obreros celebrada en Bratislava, los representantes de Checoslovaquia declararon su intención de velar por los intereses de la clase trabajadora y reprimir las actividades de la reacción encaminadas a minar el socialismo. Prometieron consolidar la unidad de Checoslovaquia y de los países socialistas hermanos.

Pero estas seguridades y compromisos no se cumplieron, lo que alentó aun más a las fuerzas antisocialistas y a sus patrocinadores extranjeros a intensificar sus actividades hostiles. Los enemigos se preparaban a sumergir al país en el caos, a sacrificar la libertad y la independencia de su patria a sus fines egoístas y mercenarios.

Los contrarrevolucionarios tenían la esperanza de que en la complicada y tensa situación internacional resultante de las acciones agresivas del imperialismo americano, y especialmente de la actividad intensificada de las fuerzas reaccionistas de Alemania occidental, conseguirían arrancar a Checoslovaquia de la comunidad de Estados socialistas. Pero esas esperanzas eran fútiles. Los Estados socialistas tienen poder suficiente para apoyar a un país hermano en defensa de la causa del socialismo.

¡Queridos amigos!

Vuestros hermanos de clase han venido hoy para ayudaros.

No han venido a inmiscuirse en vuestros asuntos internos sino a rechazar, junto con vosotros, la contrarrevolución, a fin de salvaguardar la causa del socialismo y de eliminar la amenaza a la soberanía, la independencia y la seguridad de vuestra patria.

Las tropas de los países aliados hermanos han venido a vosotros para que nadie pueda quitaros vuestra libertad ganada en nuestra lucha común contra el fascismo, para que nadie pueda impedir vuestro avance por la senda radiante del socialismo. Estas tropas abandonarán vuestro territorio cuando se haya eliminado la amenaza a la libertad y a la independencia de Checoslovaquia.

Creemos que la unidad y la cohesión de los pueblos hermanos de la comunidad socialista triunfará sobre las intrigas de los enemigos.

¡Viva Checoslovaquia socialista!

¡Viva la amistad y la fraternidad entre los pueblos de los países socialistas!

El Consejo de Ministros de la República Democrática Alemana
El Consejo de Ministros de la República Popular de Bulgaria
El Consejo de Ministros de la República Popular Húngara
El Consejo de Ministros de la República Popular Polaca
El Consejo de Ministros de la Unión de Repúblicas
Socialistas Soviéticas.

